

Rafael Martín

Director de la Central Nuclear Vandellós II

La historia de la central nuclear de Vandellós II transcurre paralela a la de muchos profesionales que vivieron los años de construcción y de puesta en marcha, y que hoy constituyen la memoria histórica de la planta.

Rafael Martín, actual director de la central, forma parte de ese grupo de elegidos. A los recuerdos de aquellos primeros años une la experiencia de un cuarto de siglo, que ha vivido con intensidad, con una gran capacidad de aprendizaje y apostando siempre por el futuro.

Rafael Martín se incorporó a Vandellós II en 1984, después de finalizar su formación en la Escuela de Ingenieros Técnicos Industriales de Tarragona. En 1987 obtuvo la licencia de operador del reactor, y en noviembre de ese año fue el operador responsable de la primera criticidad de la planta.

Tras intensos periodos de formación y la consecuente obtención de la licencia de supervisor de instalaciones nucleares y radiactivas, fue nombrado jefe de sala de control, y posteriormente jefe de turno, cargo que desempeñó durante 17 años.

En 2006 fue nombrado jefe de operación, pasando a ser jefe de explotación en 2008. Desde mayo de 2012 es director de CN Vandellós II.



RECUERDOS HISTÓRICOS

Rafael Martín reconoce con orgullo que nació profesionalmente con Vandellós II y recuerda de manera muy especial la intensidad de esos primeros años. “Siempre recordaré la imagen de la central cuando llegué aquí por primera vez. El edificio de contención todavía mostraba parte del encofrado, y se podía diferenciar también el esqueleto formado por los conductos que después albergarían los cables para el tensado; sólo faltaba la parte superior de la contención”.

El director de la planta ha vivido épocas muy significativas, y cambios relevantes en el sector. “Cuando hice mi formación en Tecnatom en 1985, disponíamos de cinco procedimientos para hacer frente a los accidentes analizados en los estudios de seguridad,

los cuales nos permitirían controlar la situación y estabilizar la planta”.

Pocos años antes había ocurrido el accidente en la central de la Isla de las Tres Millas, que no tuvo consecuencias externas pero que cambió sustancialmente el funcionamiento interno de las centrales. “Eso significó que, como una de las lecciones aprendidas, los cinco procedimientos de los que disponíamos para afrontar un accidente, se transformaron en más de 30, que debimos aprender para obtener la licencia de operación. Debo reconocer que aquel aprendizaje me aportó una garantía y una tranquilidad en mi trabajo en la sala de control”.

Fueron también los años en los que se decidió la moratoria nuclear. “Había tres centrales en estado muy avanzado de construcción: Trillo, Valde-

caballeros y Vandellós II. Fuimos de los afortunados que formamos parte de la tercera generación”, indica el director, para quien la posterior época de puesta en marcha fue de una gran intensidad, de la que guarda también un grato recuerdo. “Es algo que llevamos en nuestra memoria y en nuestros conocimientos”.

INCREMENTOS DE POTENCIA

Finalizada la puesta en marcha, se pasó a los primeros años de funcionamiento de la central que, en palabras de Rafael Martín, “fue una etapa, primero muy exigente para todos ya que es en esta época cuando aparecen las incidencias “de juventud” de los diferentes sistemas y componentes, y posteriormente, con las incidencias resueltas y toda la instalación nueva,

muy plácida, satisfactoria y de largos periodos de funcionamiento continuado”.

“En esos años nos dedicamos, además del funcionamiento fiable y seguro y, siguiendo las tendencias de la industria, a hacer modificaciones para incrementar nuestra producción. La primera consistió en sustituir el rotor del turbogruppo, que representó una mejora de rendimiento importante. La segunda fue el cambio de la instrumentación de medición del caudal. De esta forma, pasamos de una potencia inicial de 982 MWh a los actuales 1.087 MWh”.

LOS AÑOS INTENSOS

Durante más de quince años, la central mantiene una operación adecuada, con buenos resultados de operación. “Llegamos a enlazar un ciclo con el siguiente sin paradas no programadas. De hecho, alcanzamos 520 días de operación continuada”.

Pero en el año 2004 se produjo la rotura de la tubería del sistema de agua de servicios esenciales. “Ese suceso demostró que éramos una organización con algunas debilidades”, reconoce su director. “A partir de ahí, con humildad y responsabilidad, y con actitud cuestionadora y ganas de aprender del suceso, empezamos una nueva etapa”.

“Para ello, analizamos las causas y desarrollamos los planes de actuación y los cambios necesarios, tanto en las modificaciones de diseño de la planta, como en la cultura y en el desarrollo de las personas, y en la mejora de nuestros procesos, con el fin de evitar que volviera a ocurrir algo similar”.

Seguramente el proyecto más importante abordado como consecuencia del suceso es el sistema de salvaguardias tecnológicas, el llamado EJ, que en palabras de nuestro entrevistado, “permite a la central quedar independizada del mar en caso de accidente. El EJ consiste en dos balsas, con una capacidad total de 30.000 m³, que cuentan con bombas que aspiran el agua de las balsas y pasan por las torres de refrigeración, de forma que soportan la refrigeración en caso de accidente”.

Fuimos de los afortunados que formamos parte de la tercera generación. Es algo que llevamos en nuestra memoria y en nuestros conocimientos ■

Mientras Vandellós II pone en marcha este sistema, se produce el suceso de liberación de partículas en Ascó. “Formamos parte de la misma organización y por lo tanto también tenemos muchas cosas que aprender de esta situación”.

El aprendizaje que ambos sucesos ha representado es vital para el buen funcionamiento de las plantas. Así lo entiende Rafael Martín. “Personalmente en este momento me siento cómodo, porque nuestra organización ha mejorado de manera muy importante desde 2004, tanto en la dotación de recursos humanos como en procesos e instalaciones. Nuestro esfuerzo ahora radica en comprobar que estos cambios quedan consolidados en la gestión, y en elaborar mecanismos para evitar la complacencia. Hemos llegado a una buena situación, pero siempre podremos mejorar, y es necesario mantener el estado de alerta continua, teniendo presente nuestra misión, que es la producción segura, fiable, respetuosa con el medio ambiente, y a largo plazo. La voluntad de mejora debe ser una actitud sostenida en el tiempo y que tiene que estar en la mente de todos”.

INVERSIONES PERMANENTES. LOS NUEVOS TRANSFORMADORES

Las centrales nucleares mantienen planes constantes de inversión, además de las modificaciones que han de hacerse como consecuencia del accidente ocurrido en la central japonesa de Fukushima.

En este ámbito de mejoras permanentes se enmarca, por ejemplo, la sustitución del transformador principal “uno de los equipos importantes de nuestra instalación. El original ha estado trabajando durante más de 20 años, y por eso decidimos su sustitución en la recarga de 2011, mientras que en la 2012 completamos la mejora con el cambio del interruptor por el que sale nuestra energía, que ahora es más simple y, a la vez, más robusto y fácil de mantener. Son dos de las actuaciones que hemos asumido dentro nuestro plan estratégico, buscando la operación a largo plazo”.

EL EJ, UNA BUENA DECISIÓN ANTES DE FUKUSHIMA

La puesta en marcha del sistema EJ ha permitido a Vandellós II situarse en una posición muy adecuada con relación a las exigencias realizadas por el organismo regulador tras el accidente de la central japonesa de Fukushima. “Con esta mejora –señala el director– quedan descartados los efectos de un posible tsunami en la zona, ya que estamos a 23 metros de altura y somos independientes del mar”.

Pero no termina aquí el análisis de posibles escenarios, como reconoce nuestro entrevistado. “Como lecciones aprendidas del accidente mencionado tenemos que ir más allá y ponernos en la situación de gestionar la pérdida de energía eléctrica y la capacidad de refrigeración. Deri-



Nuestra organización ha mejorado de manera muy importante en los últimos años ■

vado de esto tenemos que comprar equipos auxiliares alternativos, y hacer una serie de modificaciones que nos ayuden, ante estos supuestos, a mantener la refrigeración de la planta, que es primordial en nuestra industria”.

“Esto va a suponer cambios en la gestión de emergencias, tanto en componentes como en equipo humano. Además, debemos desarrollar y complementar los procedimientos asociados a estos sucesos inesperados, como son las guías de gestión de accidentes severos y las guías de mitigación de daños extensos”.

Una parte importante de estos procedimientos ya está desarrollada, y a partir de ahora será necesario incidir en la formación y el entrenamiento. Por otra parte, habrá que abordar el mantenimiento y las pruebas de vigilancia de los nuevos equipos alternativos. Todo ello implicará, en palabras de Rafael Martín, “un arduo trabajo”, que no termina aquí.

EL EQUIPO HUMANO

La intensa actividad que Vandellòs II ha mantenido en los últimos años ha tenido como consecuencia un importante refuerzo en el ámbito organizativo, que su director considera muy positivo, “especialmente en áreas como la gestión de la experiencia operativa, la supervisión de trabajos y la formación de personal”.

En paralelo con estos cambios, producto de situaciones operativas o de requerimientos del organismo regulador, en estos años se produce la jubilación de una parte importante del equipo que participó en la construcción y puesta en marcha de la central.

“Entre 2012 y 2015 tenemos picos importantes de nuestra población trabajadora que alcanzará la edad de jubilación. Y hay que tener en cuenta que estos profesionales tienen unos conocimientos y una historia que son únicos”.

Para dar solución a este cambio se ha diseñado el plan de Gestión del Relevo Generacional, el GRG. “Para ello, hacemos un proceso de selección, y posteriormente un periodo de formación general y otro de formación específica. Posteriormente, el profesional que accede a

ese puesto comparte durante unos meses su trabajo con la persona que se va a jubilar, preparando el relevo. De esta forma, intentamos garantizar que no haya una pérdida del conocimiento”. Este proceso implica la incorporación de unas 50 o 60 personas al año.

ADAPTARSE A LA LEGISLACIÓN VIGENTE

Los cambios que está poniendo en marcha la Administración Central con relación a la edad de jubilación inciden de manera directa en el plan GRG.

“Tendremos que adaptar nuestro programa de relevo generacional, en función de los cambios que está poniendo en marcha el Gobierno sobre edades y condiciones de jubilación para los próximos años. En cualquier caso, el GRG define el número de puestos de trabajo que han de ser sustituidos cada año, en función de las jubilaciones”.

LA CONFIANZA, UN ELEMENTO CLAVE

Rafael Martín es reusense. Por lo tanto, conoce bien, incluso desde antes de estar al frente de la producción de la planta, la relación de la central con la zona. “Siempre he tenido la sensación de que esta es una industria aceptada, y nos esforzamos permanentemente para que continúe siendo así”.

Para el director, la relación con el entorno, representado en primera instancia por los alcaldes, es fundamental. “La clave para mantener una buena relación es la confianza. En esta línea, siempre les transmitimos que, en el caso de que ocurra una incidencia, ellos serán los primeros en conocer los detalles, para que ante cualquier pregunta, dispongan de información de primera mano. En este sentido, es una relación muy abierta y absolutamente bidireccional”.

Una actividad importante, en este marco de transparencia en el que nos situamos es la participación en el Comité de Información convocado por el Ministerio de Industria, en el que hay representación de diversos estamentos de la zona. “Aquí informamos sobre el funcionamiento de la planta a lo largo del año y nos ponemos a disposición del público asistente para contestar las preguntas que puedan tener sobre el funcionamiento de la planta”.

Además de las acciones de información, Rafael Martín destaca también el apoyo que ANAV ha prestado a las instituciones y entidades de las zonas donde se encuentran ubicadas las centrales para promover el desarrollo

socioeconómico, la actividad cultural o la preservación del entorno.

Un ejemplo de esta voluntad de ser un vecino más y apoyar al territorio es el reciente acuerdo alcanzado con el Ayuntamiento de l’Hospitalet de l’Infant para el uso de su vivero de empresas. “Antes de cada recarga ponemos en marcha un plan de formación que implica a muchos trabajadores externos. En la última recarga acordamos con el Ayuntamiento utilizar el vivero de empresas para realizar dicha actividad. De esta forma, nosotros gestionamos mejor a este alto número de trabajadores, sin producir impacto en los accesos a nuestro emplazamiento, y el municipio cuenta con una actividad que da relevancia a sus instalaciones”. Esta iniciativa, puesta en marcha en la última recarga, tendrá continuidad en el tiempo.

LA BUENA GESTIÓN DE UN INCIDENTE

En materia de comunicación, Rafael Martín tuvo una experiencia muy interesante en 2008, cuando sustituía al director de planta en el periodo de verano.

“En agosto de aquel año -recuérdase produjo el incendio del alternador. A pesar de no tener implicación nuclear, porque tuvo lugar en la parte convencional de la planta, la repercusión mediática fue muy importante”. Afirma nuestro entrevistado que la gestión de la crisis se basó “en dos premisas: la confianza y la rapidez en la respuesta, y eso fue muy positivo”.

“El día siguiente del incendio recibimos al alcalde de Vandellòs i l’Hospitalet de l’Infant, y casi seguidamente vinieron los alcaldes de la zona y la subdelegada del Gobierno. De esta forma, en muy poco margen de tiempo, que fue de un fin de semana, todos sabían qué había ocurrido porque lo habían visto directamente.

VANDELLÓS Y LA SNE

El próximo mes de septiembre se celebra la 39ª Reunión Anual de la SNE. En esta ocasión, Reus acogerá a los congresistas, y toda la *Costa Dorada* será anfitriona de los más de 600 asistentes previstos.

La central nuclear Vandellòs II estará directamente implicada en este evento a través del apoyo de sus directivos y profesionales. “Estamos orgullosos de compartir con nuestros colegas de otras centrales, y de diversos países, la celebración de la próxima Reunión Anual de la SNE”, afirma Rafael Martín.

La cita, del 25 al 27 de septiembre en Reus. ■